

Murió un ícono minero, Édgar ‘Huracán’ Ramírez

Redacción central / Bolivia

Un profundo pesar causó ayer la muerte de Édgar Ramírez Santiesteban, ‘Huracán’ Ramírez, trabajador minero e insigne ejecutivo de la Empresa Unificada Cerro de Potosí, de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (Comibol) y de la Central Obrera Boliviana (COB).

Las muestras de pesar y condolencias expresadas a la familia del ‘Huracán’ Ramírez destacan la integridad intelectual y honestidad en su incansable lucha por la defensa de los recursos naturales y de la democracia del país para la construcción de una sociedad con justicia.

El notable defensor de la soberanía nacional y de los derechos de los trabajadores, campesinos, indígenas, originarios nació en Potosí en 1947. Debido a su intensa actividad sindical estuvo exiliado en Inglaterra de 1967 a 1969, y de 1971 a 1976 en Chile y Holanda. Entre 1980 y 1982 optó por la clandestinidad durante el gobierno militar del dictador Luis García Meza.

Años después, el entonces presidente Evo Morales lo nombro responsable de la Comisión de la Verdad de Bolivia, creada en 2017 para esclarecer los delitos y vulneración de derechos humanos acontecidos en Bolivia desde el 4 de noviembre de 1964 hasta el 10 de octubre de 1982.

Su trabajo fue presentado y entregado en 11 tomos empastados a la Defensoría del Pueblo.

Después asumió la dirección del Sistema de Archivo de la Comibol, habiendo colectado en 16 años de trabajo valiosos documentos que representan la existencia de 535 mil fojas.

El régimen de facto de Jeanine Añez lo despidió, pero la presión social y sindical hizo que lo restituya el 11 de diciembre de 2019.

En 2019, la entonces presidenta de la Cámara de Senadores, Adriana Salvatierra, otorgó una declaración camaral por ser un líder político sindical e incansable defensor de las riquezas mineras; creador, organizador y edificador del Sistema de Archivo Histórico de la Comibol y por su desempeño como activista sindical desde 1974 como Secretario General del Sindicato Unificada (1976-1978), Secretario General de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (1988-1994) y como Secretario Ejecutivo de la Central Obrera Boliviana (1998).

TRAYECTORIA

‘Huracán’ Ramírez cuenta con una gran trayectoria sindical y política a la cabeza de la Federación de Trabajadores Mineros de Bolivia, legendario exejecutivo de la Central Obrera Boliviana, llamó al sector minero a dismantelar la estructura organizativa y normativa del “gonismo” (Gonzalo Sánchez de Lozada) para recuperar el control sobre las minas, planteando que los recursos mineros deben servir para el desarrollo nacional y no estén en manos de extranjeros.

Fue docente suplente de la Universidad Nacional Siglo XX Llallagua el año 1995; presidente del directorio del Sistema de Documentación e Información Sindical de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia de 1979 a 1994; responsable del rescate del Archivo

de la Compañía Aramayo Franke en Tupiza en 1999; autor del Proyecto de Organización del Museo y Archivo de la Guerra del Chaco para la Federación de Beneméritos de la Guerra del Chaco filial Tupiza y la Alcaldía Municipal de Tupiza en 1999.

Fue parte de la Comisión Codificadora del Código de Minería de 1986 a 1987; invitado por los Sindicatos Mineros de Suecia-Kiruna en 1988; Coordinador del Equipo Técnico de la Federación de Mineros para la elaboración del Proyecto de Rehabilitación de la Comibol Oruro en 1991; y participó en la Asamblea Anual de la Organización Internacional del Trabajo en 1997.

APOYO

Después de que el régimen de Añez destituyó a ‘Huracán’ Ramírez como director del Archivo Minero de Comibol, la Sociedad de Investigación Histórica de Potosí (SIHP) le envió una carta a ese gobierno en la que expresa su indignación porque no se trata de un ciudadano común, sino de un patriota y defensor de la memoria social boliviana por su gran trayectoria en la historia nacional desde 1976.

“Resistió con estoicismo la relocalización (de Víctor Paz Estenssoro) y no se acogió a los bonos extralegales con los que se destruyó al movimiento minero (aspecto reconocido por el máximo líder sindical Juan Lechín Oquendo)”, señala parte del documento.

DIG.

